



Julio

En el corazón de la noche

**Con aires latinos,
Julio ejecuta sus
pasos de baile.
Una profesión cuan-
to menos original
puesto que a tiempo
completo también
está consagrado al
Señor...**

Nací en España, en una familia profundamente cristiana. Mis padres estaban involucrados en un grupo de adoración nocturna y la oración, ya sea personal o familiar, siempre ha formado parte de mi vida. En la adolescencia, conocí la Renovación Carismática. Gracias a ella, más allá del "ritual" de la oración en familia y los sacramentos, Dios se convirtió para mí en una persona viva, que estaba a mi lado. Entonces me comprometí en varios servicios dentro de mi parroquia y en un grupo de oración. Mis padres me preguntaban con regularidad si acaso no quería ser sacerdote, pero la respuesta siempre era la misma: "¡No!". Aunque, sin embargo, Dios iba tomando un lugar cada vez más importante en mi atareada vida.

Yo era un apasionado de la danza (un arte que actualmente enseño en Portugal) y me enamoré de una chica con la que me comprometí. Pero a los 24 años de edad, tomé una decisión importante. Tenía que

ser honesto: Dios era el "todo" de mi vida y yo me quería dedicar totalmente a Él. Pese a que parecía claro que la respuesta que buscaba no se encontraba en el sacerdocio. Me sentía llamado con todo lo que yo era, con mi talento artístico, mi vida... Durante 10 años, estuve buscando mi camino. Conocí varias comunidades religiosas, pero en ninguna de ellas, sentía que encajara mi vida. Fue una época muy difícil pues tenía la impresión de que el Señor no respondía a mi petición. Durante estos 10 años, pasé mis mañanas delante del Santísimo Sacramento, y también ayudé a los sacerdotes de las parroquias. Fueron diez años durante los cuales Dios estuvo educando mi corazón.

Un día, cansado de buscar mi lugar en la Iglesia, decidí hacer un retiro en Valladolid. Durante esta semana, conocí la Comunidad del Emmanuel. De repente, todo quedó claro: había una nueva luz en mi camino. Descubrí que en el interior de esta comunidad, algunos hombres, consagrados en el celibato, se hacían «signos por el Reino», en el corazón del mundo. Siendo Emmanuel en medio del mundo, siendo un hombre "normal", ejerciendo mi trabajo, mi vida cotidiana, los momentos simples de la vida para santificarlos y hacer presente a Dios en todo, esto era lo que siempre había estado buscando.

De hecho, en cuatro años, hice mi consagración definitiva. Tengo una vida «normal» en la cual intento hacer presente a Dios en la vida de las personas que conozco. Soy bailarín y



Nacido en 1966 en Toledo, Julio es un artista consumado: Además de su trabajo como bailarín, se formó en el teatro así como en diseño gráfico.

estoy trabajando en el mundo de la noche. El mundo necesita una gran cantidad de testigos de la "luz". Enseño danza latinoamericana, africana y flamenco. Cuando, durante mis clases, se procede a la presentación de rigor, siempre remarco que pertenecemos a una comunidad cristiana y estoy consagrado en el celibato. ¡Os podéis imaginar la sorpresa de mis alumnos! Una vez pasado el primer shock, es bonito porque soy aceptado con sencillez y mi vocación es una puerta abierta al diálogo y a la confianza.

Entre pasos de "pasodoble", ¡los oídos y los corazones están siempre atentos a la esperanza que su profesor de baile está dispuesto a enseñarles! ●

Entrevista realizada por Julia Jouffrey

Para todos aquellos que tengan la inquietud del sacerdocio o el celibato en la Comunidad del Emmanuel, teléfono: 653 40 64 36.